

LECTURA Y VIDA. UNA HISTORIA DE TRABAJO Y APRENDIZAJE COMPARTIDOS

CELIA DÍAZ ARGÜERO*

[...]
¿la vida, cuándo fue de veras nuestra?
[...]
nunca la vida es nuestra, es de los otros,
la vida no es de nadie, todos somos
la vida –pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos–,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
[...]

Octavio Paz. Piedra de sol, 1957.

En marzo de 1980 se publicó el primer número de **Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura**. Desde aquella fecha, la revista ha llegado a manos de sus lectores cada tres meses de manera ininterrumpida. Treinta y un años después de la aparición de aquella edición, se cierra hoy un ciclo. Ciclo marcado por momentos prometedores, etapas complejas y situaciones que, en su momento, parecían insalvables. Sin duda, es María Elena Rodríguez quien conoce todos los detalles de esta historia que requirió un trabajo tenaz. María Elena fue electa, mediante un concurso, como la primera directora de **Lectura y Vida**, la única revista en español de la Asociación Internacional de Lectura. Fue ella quien tuvo la inteligencia, el valor y la fuerza para impulsar un proyecto de esta magnitud y de sostenerlo a lo largo de los primeros veintiocho años de vida de la publicación. Durante ese tiempo condujo a un equipo capaz de sortear todas las dificultades para hacer que **Lectura y Vida** fuera más que una revista.

Es este el último ejemplar en papel que llegará a sus manos, y hemos querido cerrarlo agradeciendo a todas aquellas personas que, de diferentes maneras y desde distintos lugares han participado en esta larga y muy fructífera historia. También quisimos hacer una breve reflexión de lo que ha significado la revista en el contexto latinoamericano por medio de la opinión de personas que han contribuido a la construcción del trabajo realizado a lo largo de muchos años. Para ello, pedimos a algunos integrantes del Consejo Editorial que compartieran sus puntos de vista. Lamentablemente, no hemos podido convocar a todos; el tiempo y el espacio imponen siempre límites y la ausencia de muchas voces está determinada por esos límites. Queremos agradecer a aquellos que hicieron un esfuerzo por darse el tiempo de contestar.¹ Desde diferentes países, desde distintas posturas teóricas y con experiencias laborales en distintos campos, expresan los puntos de vista que queremos compartir con los lectores. Lo hacemos con la finalidad de evaluar el pasado, de identificar el espacio que la revista ha ocupado, pero sobre todo de reflexionar hacia el futuro. En estricto orden alfabético, queremos agradecer a quienes tuvieron la posibilidad de colaborar. Desde la Argentina: Paula Carlino, Adolfo Elizaicín, Ana María Kaufman y Delia Lerner; desde Bolivia: Gaby Vallejo; desde Brasil: Regina Scarpa; desde Costa Rica: Marta Eugenia Sánchez y desde Estados Unidos: Donna Ogle. La multiplicidad de miradas siempre ayuda a construir un punto de vista más amplio y más crítico. El valor de lo que expresaron radica tanto en lo que dijeron como en la forma en que lo hicieron; por lo que transcribiremos aquí sus respuestas, evitando las paráfrasis, aunque en algunos casos fue necesario modificar el orden en que presentaron sus ideas o se requirió dividir algún párrafo.

Muchas son las reflexiones que pueden desprenderse de los testimonios recogidos y muchas más las que podrán empezar a circular en la mente de los lectores de la revista.

Algo más que una publicación periódica

A lo largo de sus treinta y un años, **Lectura y Vida** ha tenido múltiples facetas. Aunque se la identifique de manera casi exclusiva como la Revista Latinoamericana de Lectura

de la International Reading Association, **Lectura y Vida** ha sido mucho más que eso. Ha sido una instancia que posibilitó acciones muy importantes para contribuir a la comprensión y el fortalecimiento de la cultura escrita en América Latina. Entre esas acciones estuvo la publicación de distintos materiales² y la organización de eventos académicos.³ Sin olvidar que la revista fue el medio principal mediante el cual los latinoamericanos nos afiliamos a la International Reading Association (IRA). Además, la oficina en Buenos Aires logró reunir, gracias a numerosas donaciones y muchos esfuerzos, un importante acervo de materiales bibliográficos sobre temas vinculados con lectura y escritura que próximamente estará ubicado en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) y, como ha sido hasta ahora, podrá ser consultado por investigadores, docentes y estudiantes interesados en el tema.

De esta manera, el papel de **Lectura y Vida** en diferentes campos como la enseñanza en el nivel superior, la formación de docentes, la didáctica, la difusión de los resultados de las investigaciones y otros ha trascendido la transmisión de información especializada y, además de favorecer la formación de recursos humanos, ha contribuido a impulsar trabajos específicos desarrollados en la región.

Lectura y Vida como un proyecto que ha generado numerosos vínculos

Cuando se piensa en la función que cumple una revista académica, habitualmente se la considera un instrumento para la publicación de artículos que den a conocer las ideas más recientes que se generan en un campo de conocimiento específico. Además de esto, **Lectura y Vida** ha cumplido otras importantes funciones. Ha servido para generar vínculos en la comunidad académica e inclusive jugó un papel central en la formación de grupos como la Asociación Costarricense Consejo de Lectura y otros de importancia equivalente en el Continente.

Ante todo, quisiera señalar que el papel de la revista no se limita a la difusión de ideas sino que, además, ha contribuido en forma decisiva a establecer lazos entre personas comprometidas con la lectura y la escritura desde diferentes perspectivas y en diferentes países. (D. Lerner)

La revista **Lectura y Vida** tuvo un papel fundamental en la formación de una comunidad de educadores latinoamericanos preocupados por la problemática de la alfabetización. Se podría decir que esos educadores, residentes en diferentes países, por medio de la lectura de la revista, formaron inicialmente una comunidad textual antes de constituirse en una comunidad siempre presente en congresos, asesorías, salones de maestrías y doctorados y muchos otros momentos de intercambio de experiencias en la Argentina, en México, en Brasil y en otros países que aún enfrentan el desafío de democratizar las prácticas de la cultura escrita para toda su población. (R. Scarpa)

La revista, quizás sin proponérselo, ha hecho posible que muchos docentes e investigadores nos hayamos motivado por conocer la obra de los investigadores y, también, poder dialogar con ellos. El encuentro personal con los autores en los diversos foros convocados por la IRA ha sido sumamente enriquecedor, pues ha permitido establecer el diálogo, el intercambio y, sobre todo, compartir experiencias con investigadores que han recorrido el camino que otros académicos apenas empezamos a dibujar. [...]

Quiero aprovechar este espacio para destacar que precisamente de la lectura y comentario de los artículos de **Lectura y Vida** surgió hace más de veinticuatro años lo que hoy es la Asociación Costarricense Consejo de Lectura. Desde abril de 1986, la lectura de los artículos de la revista convocó a un grupo de académicas de la Universidad de Costa Rica, la Universidad Nacional y a funcionarias del Ministerio de Educación Pública de mi país. Frecuentemente nos reuníamos para analizar artículos relacionados con la didáctica de la lectura y la escritura y con base en el estudio que realizábamos, para generar estrategias significativas para nuestros estudiantes. De esas reuniones surgieron diseños curriculares innovadores, investigaciones, artículos y actividades de actualización dirigidos a los docentes de las diversas partes de nuestro país. Asimismo, se conformó un grupo de académicos comprometidos con el mejoramiento de la educación mediante la atención de los procesos de lectura y escritura. Hoy, la Asociación Costarricense Consejo de Lectura continúa con el mismo compromiso que nos convocó en ese entonces: trabajar por la innovación de los procesos de lectura y escritura. (M. E. Sánchez)

La revista **Lectura y Vida** nos permitió encontrarnos, crecer, indagar, publicar, experimentar los múltiples territorios del lenguaje para y por la revista. Hizo que los bolivianos que amábamos la lectura, la escritura, la investigación, la

experimentación docente desde el lenguaje, tuviéramos una morada a la que acudir cuando necesitábamos *las palabras*. Estoy segura de que sucedió algo muy similar en otros países de Latinoamérica.

Conmigo vinieron unos cuantos docentes bolivianos en el año 1985 a conocer la revista e inscribirse a la International Reading Association a través de ella. Y fuimos aumentando año tras año. Antes, no teníamos ningún otro espacio para comunicarnos con fuerza, con teorías y acciones a favor de la lectura. Desde entonces, profesionalmente vivíamos en función de lo que podíamos leer, encontrar en **Lectura y Vida** e incluso aportar con textos. Y ya no tendremos esa oportunidad. (G. Vallejo; el resaltado es original)

La contribución de la revista al establecimiento de vínculos entre investigadores y docentes se mantiene vigente incluso frente a la llegada a la escena de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que han permitido la circulación de una cantidad extraordinaria de textos. Así como los lectores han atraído hacia la revista a nuevos lectores, los autores que han publicado en ella han atraído hacia sí a otros académicos interesados en temas afines.

A pesar de que ahora contamos con una fuente de información directa (múltiples trabajos “colgados” en diferentes páginas web), la revista sigue cumpliendo una función inapreciable como hilo conductor entre diferentes investigadores: muchas veces encontramos en sus páginas trabajos de colegas de otras universidades –incluso de nuestro propio país, en mi caso la Argentina– en los cuales aún no habíamos reparado. En algunos casos, el conocimiento que la revista ha hecho posible se constituye en el punto de partida de un intercambio personal con otros autores e incluso de trabajos en colaboración. (D. Lerner)

Como generadora de vínculos entre docentes de distintos niveles educativos, investigadores y otros especialistas preocupados por el desarrollo de la cultura escrita en numerosos países, el papel de **Lectura y Vida** ha ido más allá de las discusiones académicas y de las decisiones educativas en pequeña escala y ha permitido entablar vínculos que, de alguna manera, han tenido impacto en la toma de importantes decisiones de política educativa en distintos países. El comentario anterior de M. E. Sánchez y las palabras de Regina Scarpa dejan constancia de ello:

La lectura también cumple esa función: la de aproximar personas por medio de sus ideas. Y fue así, primero conociendo las ideas presentes en los numerosos ejemplares leídos, subrayados y estudiados de la revista **Lectura y Vida** fuimos conociendo autores que, a lo largo de esos años, se transformaron en consultores cuya ayuda fue fundamental para delinear políticas públicas, para el diseño de proyectos de formación y para la elaboración de propuestas curriculares que permitieron el avance de la educación de nuestros países –aquellos que son reiteradamente humillados en las evaluaciones internacionales–. Sin contar los fuertes lazos de amistad nacidos de la convivencia con profesionales interesados y militantes de una misma causa. (R. Scarpa)

El perfil particular de *Lectura y Vida*

Frente a la problemática, con numerosas aristas, que plantea el desafío de impulsar el desarrollo de la cultura escrita en América Latina, la revista adquirió un rostro muy peculiar. Mejorar las prácticas educativas o impulsar acciones para fortalecer el conocimiento de la lectura y la escritura requiere fundamentos sólidos, basados en los aportes de la investigación, la reflexión teórica y la puesta a prueba de diseños didácticos en diversos contextos educativos. La única publicación que ha impulsado y sostenido durante tres décadas la difusión de trabajos realizados en la región es **Lectura y Vida**. Aunque se han incluido trabajos provenientes de otras latitudes, nunca ha dejado de funcionar como:

[...] un canal de circulación de ideas sobre la lectura y la escritura, vinculadas con los desafíos regionales, ancladas en los contextos de enseñanza y dando cabida particular a la producción latinoamericana. (P. Carlino)

¿Una revista de investigación o de experiencias?

Largo ha sido el debate con respecto a si una revista debe ser de investigación o de análisis de experiencias didácticas. La decisión que se tome al respecto define el tipo de materiales que se publican, así como el público al que está dirigida una publicación. **Lectura y Vida**, sin ser ajena a esos debates, dio cabida tanto a experiencias didácticas como a artículos y ensayos de reconocidos investigadores. De la misma manera, constituyó un foro en el que estudiantes

que recién iniciaban su carrera académica pudieron dar a conocer sus trabajos de tesis de maestría o doctorado. Para la selección de los trabajos publicados en la revista se tomó en cuenta su actualidad y calidad, así como su pertinencia para pensar la realidad latinoamericana.

Desde mi punto de vista, **Lectura y Vida** se ha distinguido de otras publicaciones latinoamericanas por dar cabida a trabajos que abordan con buen nivel teórico los problemas de la enseñanza y del aprendizaje. Esto no ha sido ni es muy habitual en otras revistas, en las que suelen predominar estudios que son investigaciones educativas desde un punto de vista formal pero que están alejadas de las prácticas de aula o pretenden aplicarse a estas sin un análisis suficiente de las condiciones en las que podrían contribuir a ellas. Por otra parte, la revista se ha diferenciado de las publicaciones de divulgación en las que tienen cabida experiencias de aula sin vínculos claros con la investigación educativa o incluso porque estas no enfocan un tema específico como sí lo ha hecho **Lectura y Vida**. Asimismo, la revista ha dado especial lugar a trabajos concebidos desde problemas prioritarios para nuestra región y con marcos teóricos desarrollados en Latinoamérica, lo cual ha aportado a su avance y expansión. Además, **Lectura y Vida** se ha singularizado porque buena parte de los artículos publicados son trabajos realizados por docentes que hacen investigación o por investigadores que han convertido a la enseñanza y/o aprendizaje en objeto de estudio. (P. Carlino)

Desde mi perspectiva, la presencia de **Lectura y Vida** en los ámbitos académicos y docentes ha sido de fundamental importancia para la difusión, por vía de la información general, o por medio de la aplicación en investigaciones concretas, de las corrientes más recientes y valiosas dentro del campo de las ciencias humanas y, sobre todo, de las ciencias del lenguaje, la psicología, la didáctica, el análisis del discurso. Este ha sido el papel que siempre cumplió, y muy bien por cierto. Su lugar se ha ubicado entre la revista de investigación estricta y la revista de divulgación de alto nivel. Uno u otro perfil lo cumple dependiendo, a su vez, del perfil del propio lector. (A. Elizacín)

Desde mi perspectiva profesional, el papel de la revista ha constituido un aporte decisivo para la capacitación docente (de formadores y de maestros), ya que me permitió difundir y discutir investigaciones psicolingüísticas sobre lectura y escritura, tanto como experiencias didácticas relacionadas con dichas actualizaciones teóricas.

En todos los casos, ha brindado siempre información rigurosa y actualizada. De hecho, fue pionera en alternativas constructivistas de alfabetización y muchos docentes accedieron a esas informaciones cuando todavía existían muy pocos libros vinculados con la temática. Incluso actualmente, que hay mucha más difusión de textos con formato libro, hay problemáticas que están siendo investigadas cuya divulgación solo estuvo a cargo de esta revista. (A. M. Kaufman)

Es tal vez por este perfil que algunos de los más reconocidos investigadores en el área han encontrado en **Lectura y Vida** un foro propicio para la difusión de sus ideas. Reconocidos académicos han enviado artículos y con ello han hecho una enorme contribución al conocimiento que circula en la región sobre el campo de la lectura y la escritura. Es así como un amplio público ha tenido la posibilidad de aproximarse a los resultados de sus investigaciones y de conocer su línea de pensamiento. **Lectura y Vida** ha tenido siempre la vocación de dar a conocer los resultados de las investigaciones y los avances de la didáctica más relevantes en Latinoamérica. De esta manera, territorios que tradicionalmente corren por vías paralelas se iluminan mutuamente para generar una discusión informada que contribuya a la solución de los problemas reales que aquejan a nuestros países. Todo esto ha favorecido la construcción de puentes para transitar entre diferentes territorios y ha permitido la construcción de escenarios en donde los más diversos actores han encontrado sugerentes ideas para debatir y construir.

Durante estos treinta años, la revista **Lectura y Vida** ha sido considerada por los educadores y los investigadores una publicación seria y legítima por cumplir con importantes funciones: nos permitió conocer temas relacionados con la alfabetización en sentido amplio, que estaban siendo tomados como objeto de estudio en las universidades; nos informó de los resultados de investigaciones psicogenéticas, así como de las discusiones de las primeras investigaciones en el área de didáctica de la lectura y la escritura; lo mismo que las relacionadas con la docencia en la enseñanza en el nivel superior, etc. (R. Scarpa)

Esta necesidad de mantener el vínculo indispensable entre el conocimiento generado por los investigadores y el generado en las aulas para reflexionar sobre los retos de alfabetización en la región, junto a la vocación de generadora de movimiento en un área de vital importancia en el desarrollo de nuestros países

dieron a la revista un rostro particular, al tiempo que le aseguraron un lugar especial entre las publicaciones existentes. Si hay algo que puede definir el perfil de la revista es la diversidad. Esta se encuentra en diferentes planos de su elaboración y va de la diversidad de lectores que han encontrado en sus páginas respuestas a algunas de sus inquietudes a la multiplicidad de temas y variedad de autores provenientes de distintos continentes, así como a la pluralidad de perspectivas teóricas que han tenido cabida en sus páginas.

Diversidad de temas

Lo que ha ocurrido en las últimas décadas en términos de avance en la comprensión de lo que hoy se denomina *cultura escrita* ha sido un fenómeno particularmente interesante, que ha tocado varias ramas de conocimiento. La historia, la antropología, la sociología e incluso la arqueología han contribuido a la comprensión del origen de distintos sistemas de escritura y del desarrollo de las prácticas sociales de uso del lenguaje; la lingüística nos ha ayudado a comprender mejor la naturaleza del lenguaje escrito y su relación con el lenguaje oral; la psicología y la psicolingüística han contribuido a esclarecer la adquisición del lenguaje; la pedagogía y la didáctica han ayudado a reflexionar sobre las condiciones para su aprendizaje, su evaluación y las necesidades de formación docente. Los avances en estos campos han enriquecido notablemente nuestra comprensión de lo que significa el lenguaje escrito como objeto cultural, como objeto lingüístico, como objeto de conocimiento y como objeto de enseñanza. Sería demasiado extensa la lista de autores para incluirla en este sitio; basta señalar que algunos de los protagonistas que han participado en los debates centrales que se han dado en el terreno de los procesos involucrados en la lectura y la escritura a nivel internacional han estado presentes en las páginas de **Lectura y Vida**, así como en los materiales publicados en la serie **Textos en Contexto**.

Los textos publicados en la revista me han permitido no solo profundizar en la evolución de los métodos utilizados en la enseñanza de la lectura y la escritura, sino también abrir una ventana a la innovación al conocer las corrientes actuales que, con base en el constructivismo, orientan el abordaje pedagógico de los procesos de lectura y

escritura. El encuentro con los artículos de Berta Braslavsky en torno a la querrela de los métodos, los de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky en relación a la construcción de la escritura, los de Kenneth Goodman y Adelina Arellano en relación al lenguaje integral, así como los trabajos de Yetta Goodman en torno a las raíces de la alfabetización, los artículos de Delia Lerner respecto a la didáctica, de Teresa Colomer en relación a la literatura y los de Paula Carlino sobre educación superior. Estos y los de otros investigadores tanto latinoamericanos como de otras latitudes han ampliado la mirada de los lectores y nos han motivado a profundizar en las investigaciones por ellos realizadas. (M. E. Sánchez)

La incorporación en los últimos años de artículos producidos en el marco de la sociología de la lectura —estoy pensando en particular en el de Bernard Lahire sobre las escrituras domésticas—, así como la incorporación de textos de investigadores relevantes en psicolingüística y didáctica de la lengua que tienen aún muy pocas publicaciones en castellano —es el caso de la obra de Jean Paul Bronckart— han constituido un nuevo aporte brindado por la revista.

Finalmente, subrayo la importancia de la inclusión creciente de trabajos de reflexión o de investigación vinculados con el impacto de las nuevas tecnologías en la lectura y la escritura, tanto en la práctica social extraescolar como en la práctica escolar. (D. Lerner)

Algunos de los puntos que han preocupado a la comunidad docente y académica y el énfasis puesto en cada uno de ellos han variado a lo largo de estos años. En algunos momentos, el énfasis estuvo en el esclarecimiento de los procesos de adquisición del conocimiento de la lengua escrita; en otros, lo que ocupó parte central de la escena fue el tema de la comprensión lectora; los procesos de lectura y escritura en el nivel superior han aparecido con mucha frecuencia en otras épocas; los temas vinculados con la didáctica del lenguaje (oral y escrito) y la formación docente han sido motivo de análisis y reflexión permanente; paulatinamente, el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en los diferentes contextos de aprendizaje ha ido cobrando importancia. Estas y otras cuestiones definen el amplio rango temático que ha habitado la revista, al punto de constituir un crisol de gran riqueza para analizar cuáles han sido ciertas tendencias internacionales a lo largo de tres décadas.

Lectura y Vida ha llenado un vacío en nuestra América Latina con respecto a la divulgación de los trabajos de investigadores, especialmente latinoamericanos. Reseña la evolución de los procesos de lectura y escritura por más de 30 años, aporte que ninguna otra publicación periódica ha realizado. La consulta de esa visión retrospectiva es fundamental a la hora de desarrollar los cursos de lectura y escritura que integran los planes de estudio de formación de docentes. (M. E. Sánchez)

El contenido que los autores y las directoras de **Lectura y Vida** han sido capaces de comunicar a lo largo de estos últimos años es enorme; representa un registro importante del desarrollo de nuestro pensamiento profesional sobre alfabetización. (D. Ogle)

Diversidad de perspectivas teóricas

La revista estuvo siempre abierta al debate y a la diversidad de perspectivas teóricas. A lo largo de la historia ha prevalecido el criterio de la calidad y no de la filiación teórica al momento de incluir artículos. Es así como en sus páginas se pueden atestiguar debates sobre alfabetización inicial que han confrontado puntos de vista tan diferentes como los derivados de una perspectiva centrada en el desarrollo de la conciencia fonológica y los que provienen de perspectivas constructivistas y de *whole language*. Lo mismo ha sucedido en el caso de los procesos de lectura con respecto a los cuales **Lectura y Vida** dio a conocer modelos que explican la comprensión como un proceso transaccional, como un proceso interactivo-transaccional, como un proceso cognitivo o como un proceso afectivo-actitudinal. Esta posibilidad de encontrar diferentes perspectivas en la misma revista enriqueció el punto de vista de los lectores y favoreció el debate.

Creo que la pluralidad de los enfoques permitió, por una parte, que muchos profesionales —que trabajan desde diferentes marcos referenciales— se sintieran de algún modo reflejados en ella y, por otra parte, que cada uno encontrara en cada número algún artículo o experiencia vinculados con su propia concepción del trabajo en lectura y escritura. (D. Lerner)

Las diferencias de perspectiva también son fascinantes, por ejemplo, la atención de los educadores en corregir la capacidad de escribir a mano y el uso de los alumnos del “punto final” en cuentos o artículos. Ninguno de estos temas

recibe atención en las revistas en inglés que leo y mis preguntas sobre estos temas han generado muy buenas conversaciones entre mis colegas, que también se encuentran involucrados en la educación en el idioma español. Todos ganamos cuando podemos tener acceso a diversas perspectivas en alfabetización y en el desarrollo de la lectura y la escritura. Además, las diferencias en las ortografías y estilos de discurso y escritura pueden ayudarnos a analizar nuestros propios sistemas y a encontrar maneras de tender puentes con otras lenguas. Por lo general, es cuando uno observa las propias particularidades que encuentra puntos en común. Esto me recuerda a una cita que Delia Lerner utilizó al comienzo de su artículo “Enseñar en la diversidad”, publicado en el número de diciembre de 2007 de **Lectura y Vida** (p. 6). Delia cita al lingüista e historiador Todo-rov (1987: 13): “Quiero hablar del descubrimiento que el yo hace del otro [...]. Uno puede descubrir a los otros en uno mismo”. (D. Ogle)

Diversidad de usos

La revista ha sido bien acogida en diferentes contextos y ha jugado un papel diferente en cada uno de ellos. En la investigación sobre procesos psicológicos, en la producción de conocimiento en la didáctica, en la docencia en educación superior o en la formación de docentes procedentes de distintos contextos, la revista ha podido aportar elementos para el análisis y la reflexión.

—En relación con *la producción de conocimiento en didáctica de la lectura y la escritura*, la publicación periódica de artículos de investigación nos ha permitido estar en contacto constante con las preocupaciones y producciones de los investigadores cuya perspectiva teórica es cercana a la nuestra, así como conocer trabajos de otras líneas de investigación.

Por otra parte, la publicación de investigaciones psicolingüísticas recientes [...] ha sido un aporte invaluable para esclarecer el proceso de reconstrucción del sistema de escritura y —en general— los procesos cognitivos involucrados en la lectura y la escritura. Algunos de los trabajos publicados en los últimos años han permitido además esclarecer y profundizar el debate con la línea de “conciencia fonológica”.

—En relación con *la docencia a nivel superior*, lo que puedo decir es que utilizo como bibliografía muchos artículos de **Lectura y Vida**, tanto en la materia de grado [...] como en los seminarios que he dictado o sigo dictando en diferentes

maestrías. Estoy segura de que muchos otros colegas los utilizan también.

—En relación con *la formación continua de docentes*, es productivo recurrir no solo a los artículos en los que se reseñan y analizan investigaciones, sino también a los relatos de experiencia de maestros. Estos últimos tienen —entre otros— el valor de hacer palpable la viabilidad de llevar al aula proyectos de enseñanza que pueden parecer lejanos para algunos docentes. También hay docentes que leen la revista por iniciativa propia —fuera de un contexto organizado de formación—, lo que indica que encuentran en ella respuestas a algunas de las preguntas que se hacen.

Las reseñas bibliográficas, así como las referidas a tesis que aún no han sido publicadas constituyen una fuente de información relevante para todos los que trabajamos en el área. (D. Lerner)

[...] en **Lectura y Vida** he encontrado elementos muy valiosos para el diseño de actividades en el campo del desarrollo profesional. Las sugerencias metodológicas, así como los ejemplos presentados, han sido material de apoyo en el desarrollo de diversos temas. En este momento y para mencionar solo un ejemplo, viene a mi memoria el artículo de Hilda Quintana en relación con el portafolio.

También, la revista ha sido una herramienta muy valiosa para la investigación, pues de la lectura de los artículos que se publican surgen tópicos que nos motivan a realizar diversos estudios. Esos artículos describen la metodología construida en cada uno de ellos, lo que nos da ideas de cómo abordar un tema de investigación y, a la vez, hacen referencia a la bibliografía utilizada, donde encontramos un gran apoyo para enriquecer el artículo leído. (M. E. Sánchez)

La lectura que se ha hecho de la revista por un vasto público residente fuera de las fronteras geográficas aunque no culturales de América Latina ha permitido la construcción de una mirada intercultural interesante. De ello deja constancia Donna Ogle en su testimonio.

Incluso cuando los docentes se benefician en centros de formación docente o en conferencias o seminarios de verano auspiciados por el gobierno, los recursos que provee **Lectura y Vida** constituyen, con frecuencia, componentes importantes en el material profesional que reciben. Hace unos años, cuando trabajaba como *liason* para la Asociación Internacional de Lectura (IRA) colaborando con la Secretaría de Educación de Estados Unidos y con los Centros

de Alfabetización de las áreas Andinas y del Caribe para que encontraran un foco en común, facilité como referencia muchos artículos. Las publicaciones impresas de **Lectura y Vida**, la revista y los libros publicados por la Redacción de **Lectura y Vida (Textos en Contexto)** constituyen un recurso importante. Si Dios quiere, seguirán disponibles en bibliotecas y en las colecciones profesionales de las filiales de IRA.

Se extrañará mucho a **Lectura y Vida**. La revista ha brindado una ventana a través de la cual muchos de nosotros fuera de América Latina hemos podido profundizar nuestra conciencia sobre los diversos contextos y los temas de lectura y escritura presentes allí. Ha constituido una fuente principal de información sobre los distintos fundamentos teóricos que guían la investigación y contribuyen a la definición de las prioridades de los programas educativos. Comparto la revista con docentes y estudiantes de posgrado en Chicago que tienen una gran cantidad de alumnos de habla hispana en sus escuelas (los estudiantes en Chicago son en un 41% latinos, y el 12% se considera que tiene un dominio limitado del inglés). Muchos de nuestros maestros que hablan español también aprecian y desean conocer más sobre las prioridades en educación en los países de donde muchos de sus estudiantes vienen. Este uso de **Lectura y Vida** no es único; los informes de la IRA sobre las suscripciones a la revista indicaban que había un número significativo de suscriptores en Estados Unidos. (D. Ogle)

Además de la utilidad que ya se ha señalado, **Lectura y Vida** ha contribuido a la difusión permanente de eventos que se desarrollan año tras año alrededor del mundo.

Lectura y Vida ha sido un espacio para la difusión de actividades de desarrollo profesional como seminarios, foros, talleres que tienen lugar en los diversos países de nuestro continente. Esa información ha sido el motivo para asistir a muchos de esos encuentros y lograr el enriquecimiento que como profesionales siempre anhelamos. (M. E. Sánchez)

La continuidad de la revista durante tres décadas

Son varias las razones por las que la revista permaneció durante treinta y un años ininterrumpidos. Algunas ya pueden inferirse con facilidad de lo que se ha dicho hasta ahora, otras están relacionadas con el espacio que llenó la revista y la

forma en que lo hizo. **Lectura y Vida** apareció en un momento de gran necesidad de información relacionada con la lectura y la escritura y muy pocos recursos para satisfacerla.

[...] es claro que su irrupción en la escena latinoamericana, y sobre todo rioplatense, proveyó a un público ávido de lectura de trabajos relacionados con su propia práctica docente y profesional, un foro hasta ese momento inexistente. Por otro lado, la claridad y relativa sencillez de la escritura, la atractiva presentación gráfica, su atención a las novedades y acontecimientos de la vida profesional de docentes e investigadores lectores la han hecho un instrumento extremadamente útil. (A. Elizaicín)

La revista dio a conocer materiales que no habían sido publicados en otros medios o que habían tenido una circulación muy limitada.

El tipo de trabajos que publica **Lectura y Vida** es de difícil acceso por otros medios impresos. Realmente, he tenido conocimiento de trabajos afines gracias a situaciones de intercambio presencial: reuniones de cátedra, seminarios, jornadas y congresos. Difícilmente otros medios gráficos resulten equivalentes. (P. Carlino)

En efecto, **Lectura y Vida** ha permitido –y sigue permitiendo hasta ahora– conocer trabajos de colegas del exterior a los cuales sería difícil tener acceso por otras vías. Ha hecho posible también conocer producciones realizadas en diferentes lugares de un mismo país –esto me ha ocurrido sobre todo en Venezuela, antes de Internet, cuando, viviendo en Caracas, pude conocer trabajos de la maestría en Lectura de la Universidad de Los Andes (cuya sede es en Mérida), maestría que era coordinada en esa época por María Eugenia Dubois–. (D. Lerner)

Además de dar a conocer artículos inexistentes en otras publicaciones o textos sobre temas que habían tenido una difusión restringida, **Lectura y Vida** dio continuidad a la publicación de artículos nuevos sobre temas que, a pesar de su importancia, dejaron de tener relevancia en otros contextos.

Los educadores en los países de habla inglesa requieren más acceso a la excelente investigación representada en la revista. Por ejemplo, la investigación latinoamericana continúa estudiando y avanzando en la alfabetización temprana y en las relaciones entre la oralidad, la lectura y la escritura, e incluso el rótulo “lectoescritura” ha mantenido real esta conexión. También, la reciente atención a la comunicación electrónica y al uso de Internet por los autores de **Lectura y**

Vida representa una temática de la que los educadores en alfabetización de todo el mundo pueden aprender juntos. He encontrado, también, que los artículos de **Lectura y Vida** apoyaron mi propio interés en la inclusión de múltiples géneros en los materiales de lectura temprana y he visto los modos en que otros países han llevado ese material al aula. (D. Ogle)

Hay otras características que pueden ayudar a comprender la consolidación de la revista en el panorama latinoamericano:

–El nivel académico y la adecuación estilística que permitieron que investigadores y docentes con diferentes niveles de formación pudieran nutrirse en sus páginas.

–La actualización permanente que permite acceder a información académica y prácticamente valiosa antes de que esta sea publicada en libros.

–La pluralidad de enfoques que posibilita al lector conocer y comparar diferentes posturas frente a la lectura y la escritura. (A. M. Kaufman)

El respeto intelectual inspirado por la dirección de la revista, los editoriales siempre comprometidos y atrayentes, la solidez de los planteos, la seriedad en la selección de los artículos y también la belleza de sus ilustraciones –más que ilustraciones, muestras de la cultura de nuestros pueblos–. Todo esto debe haber incidido fuertemente. (D. Lerner)

Creo que **Lectura y Vida**, ha permanecido más de 30 años en el escenario educativo latinoamericano por constituir un medio de divulgación de informaciones realizadas en nuestro continente, encaminadas a atender las necesidades de los estudiantes de esta parte de nuestro continente. Esas investigaciones se han caracterizado por la solidez y calidad académica que los investigadores les han proporcionado. También, la revista se ha caracterizado por la labor del Consejo Editorial Consultivo, que con detalle valora cada uno de los artículos enviados para su publicación. La conformación interdisciplinaria de los miembros de este Consejo es una garantía de que los trabajos publicados reúnen los criterios de excelencia que orientan la labor de la revista. Asimismo, conviene destacar la cuidadosa labor de edición de la revista donde la ubicación de los textos y las imágenes, fotografías o bien copias de obras de arte, le agregan valor al producto que se nos ofrece. (M. E. Sánchez)

Finalmente, la revista se ha destacado por su carácter suprainstitucional y supranacional. Otras buenas revistas en castellano responden a instituciones particulares, a departamentos

universitarios de determinados países. **Lectura y Vida** ha recogido el trabajo de muchos de ellos a través de las fronteras. (P. Carlino)

Una publicación que llegó para quedarse en la vida de muchos lectores

La revista, carente de una política de marketing en el sentido comercial del término, ha encontrado en sus lectores a los mejores publicistas y ha ido construyendo sus propias vías de difusión. Estas vías no han sido las más exitosas en términos mercantiles, pero sí en términos de confiabilidad académica. La revista ha circulado de mano en mano, de boca en boca: ha sido dada a conocer en congresos y eventos académicos, espacios privilegiados para la afiliación de suscriptores. Los mejores promotores de la publicación han sido sus propios usuarios; son ellos quienes se han encargado de darla a conocer a sus colegas o discípulos: son ellos quienes han difundido la información publicada en sus páginas. De manera que si el éxito comercial no fue lo que caracterizó a esta publicación, sí lo fue su impacto en la comunidad académica, en la que se hizo cada vez más necesaria por el tipo de ideas publicadas.

Conocí por primera vez **Lectura y Vida** alrededor del año 1986 o 1987, cuando iniciaba mi carrera docente en la cátedra del profesor José Antonio Castorina. Una compañera llevó un número de la revista, que circuló en la reunión de los lunes, para compartir con colegas temas sobre lectura y escritura relacionados con el aprendizaje y la enseñanza. Luego, cuando me trasladé a estudiar a Madrid, **Lectura y Vida** empezó a ser necesaria para mí aunque simultáneamente se me abrieran las puertas a una hemeroteca fabulosa dentro de la universidad española, que recibía buenas revistas en inglés, francés y español, pero no **Lectura y Vida**. Y la necesitaba porque traía ideas diferentes que enriquecían mi formación en lectura y escritura, vinculada con la investigación pero anclada en los desafíos del aprendizaje y en las prácticas de enseñanza. La revista expresaba una corriente no hegemónica y publicaba a algunos de los autores que me marcaron a fuego, autores cuyos aportes me siguen sirviendo tantos años después para pensar la cultura escrita en la educación superior, aunque sus trabajos trataban sobre alfabetización inicial y primaria. (P. Carlino)

Desde que conocí la revista **Lectura y Vida** en julio de 1984, con motivo de la celebración del 1^{er} Congreso Latinoamericano de Lectoescritura organizado por la IRA en San José, capital de mi país, hasta la fecha he sido una lectora constante de sus páginas. Desde ese entonces, **Lectura y Vida** se convirtió en un referente teórico y metodológico a la hora de diseñar los cursos de didáctica de la lectura y la escritura para el plan de estudios de la carrera de Bachillerato en I y II ciclos en el Centro de Investigación en Docencia y Educación –CIDE– de la Universidad Nacional. (M. E. Sánchez)

He admirado a **Lectura y Vida** y me he informado mediante esta revista por más de 20 años. Conocí **Lectura y Vida** cuando trabajaba como miembro del Comité de Publicaciones de la IRA y a María Elena Rodríguez en una convención anual. Cuando asistí al Congreso Mundial en Buenos Aires, en 1990, experimenté en persona, junto con muchos colegas, la importancia de la revista a medida que me presentaban a los vehementes líderes en educación latinoamericanos durante el Congreso. A muchos de nosotros nos asombró la dedicación de los líderes de Perú, y de Irma Camargo de Ambía en particular, quien había contratado un ómnibus y lo había traído completo de educadores para que participaran en el Congreso. Uno de los recuerdos más fuertes de ese Congreso y de las reuniones subsiguientes a las que asistí en la Argentina, Perú, México y Guatemala es la pasión profesional (las ansias profesionales) que existe entre todos los niveles de educadores en alfabetización y en los maestros de América Latina por compartir los conocimientos, así como por la generación de oportunidades para intercambiar el trabajo en alfabetización que se realiza. Por esta razón, también, es que he sido una fiel seguidora de **Lectura y Vida**. Esta revista ofrece un vehículo importante y necesario para compartir ideas e investigaciones más allá de las “barreras” geográficas, y más allá de la diversidad cultural y lingüística. (D. Ogle)

Tan lejos y tan cerca...

“Subrayar la importancia de la lectura para el individuo y para la sociedad y destacar su rol relevante en el proceso de comunicación, culturalización e instrucción, parecen tareas superfluas, ya que desde múltiples ángulos se ha insistido en ello. Mucho se ha dicho, mucho se ha hecho, mas queda mucho por decir y, fundamentalmente, por hacer.” Estas fueron las palabras

que pudieron leer quienes recibieron el primer número de **Lectura y Vida**. Así inició María Elena Rodríguez la primera nota editorial de una revista que terminó siendo mucho más que una publicación periódica y se convirtió en un proyecto cuyas repercusiones quizá ni ella misma imaginaba en ese momento. En aquel lejano marzo de 1980, con la claridad que siempre la ha caracterizado, María Elena Rodríguez señala, en esa misma nota editorial, que la revista “pretende aportar un nuevo canal que permita a docentes e investigadores expresar las difíciles alternativas que ofrece el polifacético problema de la lectura en Latinoamérica” y ser “cátedra permanente, ayuda del maestro en el aula, centro de irradiación de teorías, medio de divulgación de investigación”.

Estamos muy lejos de aquel año en el que la revista nacía como un importante proyecto de de la Oficina Latinoamericana de la Asociación Internacional de Lectura en Buenos Aires. Para algunos de los lectores actuales, la aparición de la revista ocupará un lugar claro entre sus recuerdos; para otros será solo una referencia histórica pues ni siquiera habían nacido o no sabían leer en aquel momento. Las preocupaciones siguen siendo muy semejantes y no todos los problemas se han solucionado. Las palabras iniciales de María Elena siguen vigentes porque hablan de necesidades que no han sido resueltas. Es cierto que se ha avanzado mucho en la reflexión sobre lo que significa la incorporación a la cultura escrita y se han logrado transformaciones en el terreno educativo, pero no se ha resuelto todo lo necesario. La revista ha permitido atestiguar de manera privilegiada el avance de las investigaciones en el terreno de la lectura y la escritura. Ha crecido a la par de sus lectores y de los colaboradores que le han dado cuerpo y rostro. Sin embargo, seguimos muy cerca de los problemas que aquejan a la región. Tan lejos de aquel marzo de 1980 y tan cerca de las necesidades que la revista se propuso resolver desde aquel primer número... Sin duda, **Lectura y Vida** ha cumplido cabalmente con los propósitos establecidos por María Elena y ha contribuido a dar pasos enormes, a recorrer largos trechos pero el camino parece interminable y efectivamente hay mucho por hacer.

Como bien lo señalan algunos, el cierre de la revista implica una pérdida enorme, entre otras razones, por el escaso número de publicaciones especializadas en el tema y por la

enorme necesidad que existe en América Latina de contar con foros de discusión informada para enfrentar los grandes retos que enfrentamos.

En realidad, no hay publicaciones equivalentes en América Latina a excepción, tal vez, de **Cadernos de Pesquisa**, pero como no está publicada en castellano no es muy factible utilizarla con los docentes que, por lo general, no leen portugués. (A. M. Kaufman)

Creo que no hay otro medio que publique sistemáticamente experiencias e investigaciones en lectura y escritura desarrolladas en América Latina. En castellano, es posible encontrar algunas producciones de investigación y algunas experiencias latinoamericanas en ciertos números de **Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura** (Editorial Graó, Barcelona), pero —como es lógico— predominan las publicaciones de investigaciones españolas. Hay revistas brasileñas como **Nova Escola** o **Cadernos de Pesquisa** (cada una en su estilo) que también publican producciones realizadas en otros lugares de América Latina, pero solo en portugués. El papel de **Lectura y Vida**, su posibilidad de entretejer producciones diversas, de tender puentes entre investigadores y docentes, de estrechar relaciones entre educadores de diferentes países... parece insustituible. (D. Lerner)

Aunque la intención original de este texto no fue solicitar a los colaboradores que se manifestaran sobre la desaparición de **Lectura y Vida**, nos gustaría compartir con los lectores las opiniones que algunos expresaron al respecto.

Por lo señalado en las líneas previas, es doloroso pensar que este nicho ocupado por la revista quedará vacío a partir de ahora, que la investigación educativa ligada a la lectura y la escritura tendrá menos oportunidades de ser útil a la práctica de aula porque permanecerá más alejada de esta o demasiado cercana, en las publicaciones existentes. Duele saber que habrá un espacio menos para la producción latinoamericana basada en sus propios problemas y desarrollos teóricos, y que la docencia y la investigación resultarán más distanciadas a partir del cierre de **Lectura y Vida**. Quienes queremos el progreso de un tipo de investigación sobre la lectura y la escritura imbricada con los problemas genuinos del aprendizaje y de la enseñanza tendremos desde hoy un territorio más acotado para el desarrollo de este ideario y también la responsabilidad de buscar caminos alternativos para darle cauce. Será necesario para todos nosotros construir, tal vez juntos, un canal que

abogue por los mismos principios que ayudaron a labrar y a difundir las ideas que en otros medios aparecen más dispersas. Entonces, ¡hasta siempre! (P. Carlino)

Por todo lo expuesto, considero una pérdida irreparable el cierre de esta revista que constituirá una carencia que todavía no estamos en condiciones de evaluar pero imaginamos enorme. Muchos maestros con quienes estoy en contacto han manifestado reiteradamente que los artículos incluidos en **Lectura y Vida** constituían más de la mitad de la bibliografía que habían consultado en toda su vida profesional sobre los temas de lectura y escritura. (A. M. Kaufman)

La revista consiguió concitar el interés de lectores diferentes: de investigadores, docentes, formadores de docentes, animadores de la lectura, bibliotecarios... Gracias a los lazos creados por ella, gracias a los congresos que nos reunieron y nos permitieron conocernos mejor, gracias a la calidez de quienes la producen y al sabor de aula de las experiencias escolares, gracias a todo eso y quizá a muchas otras cosas que no logro poner en palabras, la revista logró ir conformando una comunidad de lectores integrada por muchas personas —sobre todo a lo largo y a lo ancho de América Latina— que la sienten como un lugar de pertenencia cuya pérdida no será fácil asimilar. (D. Lerner)

Desperdigados, sin el núcleo que nos unía, tal vez muchos dejarán de indagar y de escribir, porque editar en estos países es casi imposible. La revista, aun con todas sus exigencias de calidad, era nuestra oportunidad.

Lo que nunca entendí ni entenderé es cómo se puede matar tan vertiginosamente un proyecto de tantos años de vida y de tan alto alcance. (G. Vallejo)

Es por eso que para quien es educador, latinoamericano y comprometido con la calidad de la educación pública es difícil entender y aceptar la discontinuidad de la revista **Lectura y Vida**. (R. Scarpa)

Mi deseo es que nuestras ilusiones comunes de una mejor comunicación y una más profunda comprensión de nuestras propias perspectivas y las de los demás respecto de una alfabetización superior nos lleven a desarrollar nuevos vehículos para una colaboración continuada. ¡Felicitaciones a todos aquellos que hayan contribuido a este éxito latinoamericano y que no dejarán que esta visión desaparezca! (D. Ogle)

El desafío

Para el futuro de la comunidad interesada en la cultura escrita y la variedad de formas en las que podemos contribuir a que se fortalezca, particularmente en los países latinoamericanos afectados por las consecuencias de niveles de alfabetización precarios, valdría la pena terminar con algunas reflexiones sobre el futuro de los espacios en los que se difunde el conocimiento que se genera en torno a nuestras preocupaciones compartidas. Como bien lo señala Paula Carlino, el desafío es asumir "... la responsabilidad de buscar caminos alternativos para darle cauce..." a todas las ideas que requerimos para seguir avanzando.

Lectura y Vida ha realizado un importante papel: el de unir las "voces" de diversos grupos involucrados en la enseñanza e investigación en alfabetización, desde psicólogos y lingüistas hasta aquellos que forman docentes, directores de escuela y maestros de aula. La publicación de la revista ha sido de fundamental importancia en aquellas áreas donde ha sido difícil desarrollar comunidades fuertes de profesionales en alfabetización. Formadores de docentes, investigadores, líderes de docentes desean y necesitan saber qué están realizando sus colegas mientras intentan mejorar la calidad de la enseñanza de la lectura y la escritura y del liderazgo en alfabetización a lo largo de América Latina. Algunos años atrás, participé de una revisión de la IRA con respecto al impacto de **Lectura y Vida** y, en aquel momento, los datos de la encuesta indicaron que la revista era utilizada en gran medida a lo largo de América Latina, pero de manera más generalizada en versiones fotocopiadas de los artículos por los altos costos de suscripción. Las encuestas revelaron también los desafíos que significaba la distribución de las revistas a causa de los problemas creados por los servicios de correo internacional. La reciente sugerencia del consejo editorial actual de crear una modalidad electrónica de la revista tiene gran sentido, dado el contexto y los desafíos aún presentes de comunicación. Quizás, esta visión todavía pueda ser concretada. (D. Ogle)

Además de compartir el sentimiento de quienes lamentan el cierre de la revista, creemos que vale la pena pensar en el futuro y en nuevos espacios. La invitación está abierta. En las opiniones vertidas por quienes colaboraron en la elaboración de este texto pueden encontrarse muchas buenas ideas para pensar en nuevos caminos y para imaginar las características deseables que proyectos futuros podrían tener.

Notas

1. Tres fueron las preguntas sobre las que se les pidió expresar su opinión y a partir de las cuales se elaboró este artículo: 1. Desde su punto de vista, ¿cuál ha sido el papel de la revista en la difusión de ideas sobre la lectura y la escritura, en diferentes campos: la docencia a nivel superior, la formación de docentes, la didáctica, la difusión de los resultados de las investigaciones recientes o algún otro? Puede hablar de uno o más campos de acuerdo con su experiencia. 2. ¿Cuáles son las características de la revista que la han hecho permanecer a lo largo de tres décadas ininterrumpidas en el panorama de la circulación de ideas sobre la lectura y la escritura? 3. ¿Mediante qué otros medios ha tenido acceso a los resultados de las investigaciones y de las experiencias desarrolladas en América Latina?
2. Entre las publicaciones, destaca la edición de ocho volúmenes de la colección **Textos en Contexto**; la coedición con la Organización de Estados Americanos de dos volúmenes con artículos seleccionados de la revista (1980-1990); la colección Interamer38-Serie Educativa/OEA (Washington, 1994); el libro **Alfabetización por todos y para todos**, una coedición de Aique Grupo Editor y Lectura y Vida en la que se compilan las conferencias centrales del 15° Congreso Mundial de Lectura "Contextos socioculturales de la alfabetización" (Buenos Aires, 1995); el CD **2° Simposio internacional de Lectura y Vida "La escuela y la formación de Lectores y Escritores"** (Buenos Aires, 2001), y el CD **Lectura y Vida: 25 años** (2005).
3. Los eventos que se organizaron desde la Redacción de Lectura y Vida fueron: 1er Congreso Latinoamericano de Lectoescritura: "Formación de buenos lectores en América Latina" (San José de Costa Rica, 1984); 2° Congreso Latinoamericano de Lectoescritura: "La alfabetización en América Latina: un constante desafío" (Buenos Aires, 1989); 3er Congreso Latinoamericano de Lectoescritura: "El rol del docente en la formación de lectores" (Buenos Aires, 1991); El 15° Congreso Mundial de Lectura: "Contextos socioculturales de la alfabetización" (organizado por el Departamento de Conferencias de la IRA y la Oficina de Lectura y Vida en Buenos Aires, 1994); el Curso de Especialización en Lectura y Escritura (julio de 1995 a noviembre de 1996); las 1as Jornadas Regionales de Lectura y Vida (Buenos Aires, 1997); el 2° Simposio Internacional de Lectura y Vida: "La escuela y la formación de lectores y escritores" (Buenos Aires, 2001) y las Jornadas "30 años de lectura y escritura en América Latina" (La Plata, Argentina, 2009). Los principales trabajos presentados en estos eventos fueron publicados en diversos medios impresos o electrónicos.

* Doctora en Ciencias con Especialidad en Investigación Educativas. Investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).